

Romanos 16 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

- 1.Os recomiendo a nuestra hermana Febe, que está al servicio de la iglesia de Cencreas.
- 2.Acogedla cristianamente, como debe hacerse entre creyentes, y atendedla en todo cuanto necesite, pues también ella se ha desvelado por ayudar a muchos, entre ellos, a mí.
- 3.Saludos especiales para Priscila y Aquila, que tanto trabajaron conmigo anunciando a Cristo Jesús
- 4.y que se jugaron la vida por salvar la mía. Y no sólo yo tengo que agradacérselo, sino también todas las iglesias de procedencia pagana.
- 5.Saludad igualmente a la iglesia que se reúne en su casa. Saludos para mi querido amigo Epéneto, el primer creyente cristiano en la provincia romana de Asia.
- 6.Saludad a María, que tanto ha trabajado por vosotros.
- 7.Saludad a Andrónico y a Junias, paisanos míos y compañeros de cárcel; su labor apostólica es bien conocida, e incluso creyeron en Cristo antes que yo.
- 8.Saludad a Ampliato, mi querido amigo en el Señor;
- 9.a Urbano, que ha colaborado con nosotros en la tarea cristiana; a Estaquis, mi buen amigo;
- 10.Apeles, que ha dado sobradas pruebas de fidelidad a Cristo; y a la familia de Aristóbulo.
- 11.Saludos para mi paisano Herodión y para los cristianos de la casa de Narciso.
- 12.Saludos para Trifena y Trifosa, que trabajan afanosamente por el Señor; para la querida hermana Pérsida, tan entregada al servicio del Señor;
- 13.para Rufo, que es un creyente distinguido, y para su madre, que es como si fuera mía.
- 14.Saludad a Asíncrito, a Flegón, a Hermes, a Patrobas, a Hermas y a los hermanos que están con ellos.
- 15.Saludad a Filólogo y a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpo y a todos los creyentes que están con ellos.
- 16.En fin, saludaos unos a otros con abrazo de paz. A su vez, os saludan todas las iglesias de Cristo.
- 17.Os ruego, hermanos, que estéis atentos y os alejéis de los que suscitan divisiones y ponen en peligro la enseñanza que habéis recibido.
- 18.Es gente que no está al servicio de Cristo nuestro Señor, sino al de sus propios apetitos. Halagos y lisonjas son sus armas, con las que embaucan a los incautos.
- 19.En cuanto a vosotros, de todos es conocida vuestra lealtad a la fe. Eso me alegra y me anima a pedir os que seáis sagaces para hacer el bien y limpios frente al mal.
- 20.Estad seguros de que el Dios de la paz pondrá muy pronto a Satanás bajo vuestros pies. Que nuestro Señor Jesucristo os acompañe con su favor.
- 21.Os saludan Timoteo, mi colaborador, y también Lucio, Jasón y Sosípatro, que son paisanos míos.
- 22.Y yo, Tercio, que soy el amanuense de esta carta, os saludo en el Señor.
- 23.Saludos de Gayo, en cuya casa me alojo y donde se reúne toda esta iglesia.